

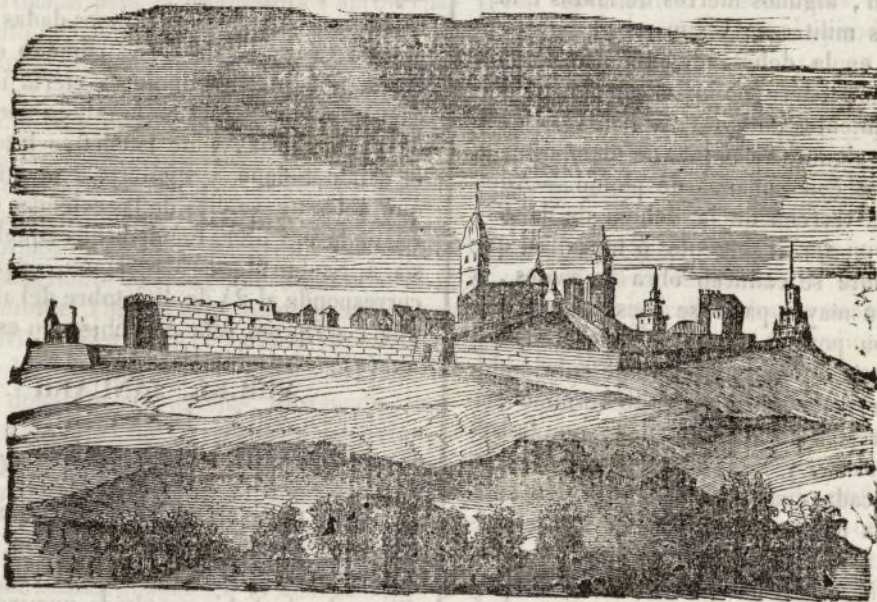
EL GUADIANA.

Periódico Literario y Artístico.

PRECIOS.—Cuatro reales—
mes, llevado á casa de los se-
ñores Suscritores; 5 para suc-
ra, franco de porte.

Se suscribe en BADAJOZ en
la librería de los Sres. viuda
de Carrillo y sobrinos, y en
la redacción, casa de D. Ber-
nardo García, plaza de San
Juan, núm. 3.—La suscripción
es adelantada.

SEGUNDA ÉPOCA.



ESTREMADURA.

PROVINCIA DE BADAJOZ.

Jerez de los Caballeros.



AS por dar á nuestros
lectores la vista de Je-
rez, que por ofrecerles
algunas escasas noticias
acerca de aquella ciudad
afamada, vamos á escribir
hoy estos reducidos y cor-
tos apuntes, que otros
con mayores datos podrán ampliar.—Si en

tiempo de los romanos hubo en aquel sitio
poblacion, y si llevaba el nombre de ESU-
RIS, cuestion es harto debatida por los his-
toriadores, y que bajo opuestas y encontra-
das opiniones queda al fin indecisa. El ha-
ber hecho mencion *Antonino Pio*, en su iti-
nerario, de la antigua *Esuris*, dió lugar á
que con este nombre la designára el arzo-
bispo de Zaragoza Máximo, y á que se pro-
nunciasen por la afirmativa *Resende*, *Bar-
reiros*, *Salablanca* y *Rodrigo Caro*.—Sin em-
bargo, el *M. Bivar* y otros sostienen la opi-
nion contraria; y en semejante duda preci-
so es apelar á un comprobante mas demos-

trativo y auténtico, cual es el medio monumental. No existen, á la verdad, en Jerez aquellas grandiosas ruinas y célebres vestigios que presentan otras poblaciones, como prueba irrecusable de la dominacion romana; pero consta que ha habido, hace dos siglos, columnas de alabastro y varias inscripciones muy gastadas, que indicaban su antigüedad. Tambien estraian los naturales con sus arados, del sitio llamado el *Campo de España*, algunos hierros de lanzas é instrumentos militares; y aun en el dia se encuentran en la dehesa denominada *Roelladas*, de aquel término jurisdiccional, escombros y cimientos antiguos, y han sido descubiertos algunos estanques de mampostería, contruidos con cañerías de plomo.—Ademas en el terreno de la dehesa de la *Béveda* se ven varios cimientos ó murallas, que vulgarmente se califican obra de *moros*, y aun en su mayor parte se conserva una ermita, con porcion de la media naranja, y una cañería de mampostería; descubriéndose en otros puntos de su vasto término señales y restos de la antigüedad, que la tradicion ilustra, y que los hijos del pais comentan cada cual á su manera.—No conduce esta pálida y nebulosa luz á la consecuencia precisa de que sobre aquel suelo se alzase algun dia un pueblo *romano*; pero puede inferirse bien que aquellos conquistadores no dejarían de apreciar una posicion tan importante, y que bajo diversos títulos debía convenir al pueblo rey. Y nos mueve á inclinarnos á esta opinion el que todavia existe allí una inscripcion romana que dice así:

SALVTI

AVG.

LVIBIVS

SECVNDVS.

En honor de Augusto Luibio Segundo.—De todos modos, se halla envuelto en una densa é impenetrable oscuridad el periodo de la fundación de Jerez, y ni la iluminan los

documentos ni las crónicas antiguas.—Por eso diremos tambien que no puede afirmarse con toda certeza el que se llamára *Jarraz* por lo montuoso de su territorio; ni que debiese al rey D. Alonso X de Leon su fundación en el año de 1229, como han sostenido algunos, añadiendo que en 1232 la ensanchó el rey D. Fernando el Santo con gente de Galicia y del Valle de Jerques, y la puso el nombre de Jerez de Badajoz.—Al contrario, sentimos nosotros que es mas antigua por las razones dadas; y que existia ya el año de 546, como lo convence de una manera luminosa cierta inscripcion que se conserva en la iglesia parroquial de Santa Maria, y de la cual se hizo cargo el señor Solano y Figueroa, manifestando que á los nueve dias de las calendas de enero, en la era 584, fué dedicada aquella iglesia á Santa Maria Magdalena, cuya época corresponde al 24 de diciembre del año 546, y la inscripcion está concebida en estos términos:

VIII.KL. JANUARI

ERA. D.LXXXIII.

DEDICATA EST HEC ECLE

SIA SCE MARIE

Otro respetable testimonio de larga antigüedad ofrecia una columna de mármol blanco, colocada en la vieja ermita de San Blas, donde habia esculpida una inscripcion á la memoria de *Teodomiro*, que murió á 16 de octubre de 662.—Bajo el yugo de los sarracenos debió padecer mucho Jerez, y acaso llegó casi del todo á despoblarse; viniendo posteriormente á pertenecer su terreno no solo á este obispado, si es que tambien á la ciudad de Badajoz, de la cual era una especie de aldea, por decirlo así, atendidos los límites que á la capital concedió el rey de Leon D. Alonso IX al tiempo de la conquista de los moros el año de 1230: Dichos límites ó términos llegaban por el mediodia hasta el sitio en que la *Bodion* (hoy *Bodion*) entra en el río *Ardila*, y des-

de aquí siguiendo el curso del Ardila hasta las Sierras de Bereicoche (hoy Sierra del Corcho) en el término de Oliva cerca de Valencia del Monsbuey, desde cuyo punto se tiraba otra línea hasta el arroyo de *Friega* ó *Fraga Muñoz* entre Alconchel y Villanueva del Fresno, y de allí se prolongaba hasta el *Guadiana*; á cuya comarca se le puso el nombre de *Estrema-hora*, que con el tiempo ha venido á traducirse *Estremadura*.—Es evidente, pues, que dentro de este distrito no habia en aquel tiempo poblacion alguna, si se exceptúan varios caseríos ó cortijadas para la agricultura y aprovechamiento de los pastos, como lo significan los vestigios de casas arruinadas que se encuentran en varios sitios de la comarca, y muchos sepulcros de piedra sin inscripcion alguna, esparcidos por los campos.

Como quiera que sea, se refiere que por los años dichos de 1230 dió el citado rey D. Alonso, en las cercanías de Jerez, una tan sangrienta batalla, que á aquel sitio le pusieron el *Valle de Matamoros*, nombre que todavía conserva. Ayudaron al rey en la accion los templarios, y por sus hazañas les hizo donacion del pueblo, otorgando la escritura á favor de D. Esteban de Belmonte, gefe de la caballería del Temple, cuyo documento lo publicó el señor Campomanes, y desde entonces se denomina Jerez de los Caballeros.—Habia sido ya repoblada por estos, cuando en el año de 1256 el obispo D. Fr. Pedro de Badajoz celebró concordia con el maestre y los caballeros, comprendiendo á Jerez, Alconchel y Burguillos, á cuyas villas, igualmente que á la de Fregenal, se estendia la donacion. Y con anterioridad habian fundado los templarios un gran caserío con el título de la *Granja de Oliva* en la espaciosa y fértil vega en que demora hoy el pueblo de aquel nombre, como digimos ya en el artículo de fondo del núm. 9, cuyo término les concediera el santo rey D. Fernando por lo mucho que le

ayudaron en la conquista de Sevilla. Es indudable que aquella ilustre orden, tan noble, tan guerrera y tan poderosa, que á impulso de su desgracia pereció á manos de sus émulos en el pontificado de Clemente V en 1312, tuvo en la dehesa de *Alcobaza* su monasterio principal, cuyas preciosas ruinas subsisten todavía. Y otros fragmentos se distinguen asimismo en la ciudad, que cual testigos mudos transmiten la noticia interesante de la envidiada existencia de tan malhadados caballeros. No describiremos aquí las tradiciones que corren, emitidas siempre con entusiasmo, y escuchadas con el interés que escitan los curiosos episodios de aquella época. Sin embargo, ¿quién no ha oído hablar de la *Torre sangrienta*, donde se supone que fueron degollados los templarios? Todavía descuella dominando las ruinas, como un gigante sombrío, el soberbio torreón que parece, con la elegancia y solidez de su arquitectura, desafiar la injuria del tiempo.—Todavía se descubren fragmentos de la antigua muralla, donde ondeaba orgullosa la noble enseña de tan valientes guerreros, siendo el terror de las medias lunas y el ensueño pavoroso de los tiranos. La ciudad entera, circuida por las sombras y el misterio, y alzando alliva su nueva planta sobre antiguos cimientos de edificios derruidos, ofrece un mágico contraste, que es el vivo recuerdo de tantos dias de gloria, y del triste y fúnebre momento de injusta é indelible *desolacion*.

R. LOPEZ BARROSO.

—•••••—
Singular satisfaccion nos cabe en ser los primeros en publicar las bellisimas producciones de la distinguida extremeña doña Vicenta Garcia Miranda. La siguiente oda es superior á todo elogio, y le damos por ella nuestro mas sincero parabien.

AL INVICTO ESTREMEÑO
GARCIA DE PAREDES.

Oda.

¡Oh España, patria mia! ¿Cómo dejas
 El nombre de tus hijos mas valientes

Muerto para las gentes?
 ¡Y cómo el brio empañas
 Que en tus miles campañas
 Demostraron ardientes

Echando en el olvido sus hazñas?

¿Cómo olvidas aquellos que te honraren,
 Permittiendo que duerma la memoria

Del que con tanta gloria
 Tu pendon trémolara,
 Haciendo resonara
 El himno de victoria

Dó quiera que su brazo fuerte alzára?

Solo la fiel historia ha dedicado
 Un lugar en sus fastos a los hechos
 De aquellos nobles pechos
 Que en la guerra horrorosa
 Hundieron en la fosa
 Tus contrarios desechos,

Y te hicieron temida y poderosa!

Tambien hubo algun bardo que sensible,

En sus cántigas dulces y amorosas,
 Dijera a las hermosas,
 Tuvistes en tu suelo
 Valientes que con celo,
 Por sendas escabrosas,
 Elevaron tu gloria casi al cielo!

Mas todo pasó ya: nadie recuerda

Que tuvistes tan inclitos varoues,
 Y sus grandes acciones
 En ninguno eco hallan;
 Pues todos mudos caian,
 Y mesquinas pasiones
 En su lugar se agitan y batallan!

Mas hoy yo os cantaré; y aunque mi acento

Sea la triste voz del que declina.....
 Venga, venga mi lira
 Y diré con empeño,
 Que el valiente estremoño
 A quien mi pecho admira,
 Fué del fuerte Tebano fiel diseño!

Si, Paredes invicto! yo te admiro,

Y al compas de la lira foy mi acento
 Al velcioso viento,
 Que le lleve volando
 Las proezas cantando
 Que hiciste ciento a ciento,

Y á todo el que las oiga entusiasmando!

¿Y quién no se entusiasma cuando mira

En tí los hechos de un segundo Alcides,
 Creyéndote en las fides
 Dando con mano fuerte
 Terrible y pronta muerte
 A aquel con quien te mides,

Y despues del vencido condolerte?

¡Como poeta!

Tu fuiste tan valiente como humano:

Te mostraste terrible y generoso;

Si, hombre prodigioso,
 Tú, al paso que venciste,
 El perdon concediste
 A tu enemigo odioso,

Y la mano amistosa le tendiste!

Tú aun siendo niño, al lado de tu padre,

Diste la primer prueba de tu ardor;
 Tu impávido valor
 Admiró el portugués;
 Y en Granada despues,
 Del moro triunfador

Hollastes el turbante con tus pies!

En la ardorosa y deliciosa Italia

Asombrastes al mundo en aquel día,
 De lá toma de Ostia,
 En que el muro asallando,
 Al enemigo hollando,
 Bigiste: «ya eres mía»;
 Subid aqui, españoles, yo lo mando!

Tú hiciste que temblaran los Orstius

Cuando sus fuertes plazas conquistaste:
 Tú al francés le quitaste
 Manfredonia y Faenza,
 Cefalonía y Cosenza;
 Y solo descansaste
 Humillando á Verona y á Vicenza!

Tú fuiste, si, el que el paso meditára

Del siempre bien guardado Garigliano;
 Y con tu fuerte mano
 El acero blandiste,
 Y el choque resististe,
 Cual el Cocles romano,
 Del ejército entero á quien venciste!

¿Y quién en los torneos resistiera

De tu robusto brazo la pujanza?
 Al bote de tu lanza,
 En varias ocasiones,
 Cayeron los garzones
 Que daban esperanza
 De añadir nuevo timbre á sus blasones!

¡Gloria, gloria á tus hechos prodigiosos,

Y gloria siempre al augusto nombre
 Del mas valiente hombre
 Que conoció la guerra! ... ¡Viva!
 Y aunque la tunba encierra
 Su cuerpo sin renombre,

Hubo un tiempo fué asombro de lá tierra!

Salúdele la voz de los poetas!

Salúdele la voz de los guerreros,
 Sus dignos compañeros!
 Y al ir á la victoria,
 Recuerden su memoria,
 Para que sus aceros
 Les abran ancho campo hácia la gloria!!!

VICENTA GARCIA MIRANDA.

MEJORAS.

Caminos de hierro. —Instrucción pública.

MISION grata mueve hoy nuestra pluma. Importantes mejoras materiales van á llevarse á cabo, que harán en breve trocar la faz de la antigua y mal apreciada Estremadura, de este país privilegiado, donde brotan por todas partes las mas ricas producciones de la tierra. Fácilmente se comprende que hablamos de los dos ferro-carriles que han de proporcionarle vias de comunicacion, rápidas y económicas, con Madrid y Lisboa, centros de consumo y vida, y con la hermosa Sevilla, foco de la industria y el comercio.

Cuando en toda la provincia no ecsiste una sola fábrica, á no ser de jabon ó aguardiente; cuando el comercio y la industria son enteramente nulos; cuando los labradores, llenos sus graneros, perecen en la miseria, porque á *ningun precio* pueden dar salida á sus cereales; cuando por estas causas el numerario no circula y el porvenir mas espantoso se presenta á los ojos del observador, ¿no hemos de sentir un inefable consuelo al ver muy prócsimo el remedio á tantos males, al mirar trocarse ese panorama aterrador en campo feliz de inagotables esperanzas? Llevada á cabo en la provincia esa gran invención de nuestro siglo, que andando el tiempo ha de reunir, como por encanto, los miembros mas distantes de la gran familia humana, ¿quién no vé alzarse nuevos pùeblos en los grandes desiertos de Estremadura, rompiendo esa tierra ahora yerma, y haciéndole producir abundantes frutos, inútiles en el día porque carecen de mercados á que concurrir? ¿Quién no contempla una nueva generacion industriosa, ya dando forma á las primeras materias que en el día abandonamos á los estrangeros, que nos las devuelven manufacturadas á precios

crecidos, ó ya buscando los metales preciosos en los senos mas recónditos de la tierra? ¿Quién no mira al comerciante previsor estudiando las necesidades de cada pueblo, de las provincias limítrofes y hasta de países remotos, para llevar allí nuestros efectos, trayéndonos los que nos sean precisos; estableciendo de ahí el cambio reciproco y la abundancia general? Pero hagamos alto, no nos llamem visionarios, porque sueño juzgan algunos ser la construccion en esta provincia de los ferro-carriles de que hablamos. Sin embargo el mismo director Sr. Pilkington, nos ha asegurado que probablemente antes de cuatro años estarán concluidas las dos vias de Lisboa á Madrid y de Mérida á Sevilla. Este señor, que con varios ingenieros se ha ocupado de la levantacion de planos, que tiene ya muy avanzados, se ha detenido algunos dias en esta ciudad, (donde queda el Sr. John Reynolds) y con la amabilidad que le es propia nos ha ofrecido comunicarnos cuantas noticias sean referentes al adelantamiento de los trabajos, y al principio de nuevas obras y proyectos; en una palabra, á todo lo que concierna á la empresa, en cuya realizacion tiene tan alto interés la provincia; eligiéndonos como periódico oficial para que esta tenga el debido conocimiento. Y hemos aceptado tanto mas gustosos este cargo cuanto con él creemos hacer un bien inmenso á la misma provincia, guia única que dirige nuestros esfuerzos.

Podemos, pues, hoy anunciar á nuestros lectores, que para Marzo próximo darán principio los trabajos de nivelacion en que han de emplearse infinitos brazos, y esto desde luego es una ventaja palpable, que no han de tachar de aérea, y mas en el día cuando minoradas las labores agrícolas, principalmente en *tierra de barros*, deberá resultar un sobrante grande de trabajadores, los que se verian precisados á mendigar el necesario sustento para sus familias, ó lo

que es peor buscarlo por medios ilícitos é inmorales.

También nos cabe una satisfacción en manifestar que en cumplimiento del nuevo plan de estudios, el señor gefe superior político se ha ocupado, con un celo digno de elogio, en plantear el instituto de segunda enseñanza que corresponde á esta capital y que aun antes tenia ya solicitado; el cual se abrirá el 15 del corriente para recibir á la juventud estudiosa que anhela instruirse en los conocimientos útiles; estando ya nombrados interinamente los catedráticos que han de desempeñar las diferentes asignaturas. De todo lo que hablaremos mas extensamente en otro número despues que se haya verificado la apertura; si bien no hemos podido resistir al deseo de dar esta noticia anticipada á nuestros lectores, pues era verdaderamente sensible la falta de aquel establecimiento, que no podia nunca llenar el seminario conciliar de San Aton, destinado por su carácter á la enseñanza teológica, ni tampoco por causas locales el colegio de Santa Catalina de Jerez de los Caballeros, debido al desprendimiento del señor marqués de Rianzuela, que se halla en un estado brillantísimo cual lo demuestran los últimos exámenes públicos de que dimos cuenta.

Otra mejora cuyas incalculables ventajas tenemos ya demostradas es la escuela de párbulos que va á plantearse en esta ciudad. La junta directiva ha seguido constante en sus trabajos, teniendo ya el local arreglado, que es cómodo y bien situado; también tiene contratado un excelente maestro, práctico en esta clase de enseñanza, pues hace años que dirige una escuela perfectamente montada, y muy pronto llegará á ver logrados sus deseos, siendo acreedora por ello al aprecio de todos los hombres amantes de su país.

RAFAEL CABEZAS.

A UNA NIÑA.

Flor abatida del viento

Que en época mas feliz
Soñaste dicha y contento,
Escucha mi triste acento,
Yo tambien soy infeliz.

Nacida en el noble suelo
De los climas castellanos,
El soplo del desconsuelo
Te ha trasportado de un vuelo
A los montes asturianos.

Olvida tu soledad,
No llores tu suerte, no;
Dime, niña, por piedad,
Tu poseses mi amistad,
¿Pero qué poseo yo?

Eres joven todavia,
Bendice tu situacion,
Solo la melancolia,
Solo el amor alma mía
Envejece el corazon.

¿Has perdido acaso, di,
Un ser de ideal ventura?
¿Unos labios de rubi
Que son tan para ti
Con amorosa ternura?

Si nunca vibró en tu mente
Melancólica cancion,
La palidez de tu frente
Es mucho menos ardiente
Que el dolor del corazon.

Llora una lágrima, si,
Por una madre perdida!
Pero no llores por ti;
Tu vives feliz aqui
De dos hermanas querida.

¿Qué puedes tu desear?
¿Quizá una fragil riqueza?
Bien la puedes esperar;
¿Pero quién podrá calmar
De un poeta la tristeza?

Aborrece los festines,
Aborrece los placeres;
Y como los paladines,
Imagina querubines
Y solo encuentra mugeres.

¡Pobre huérfana! no llores,
Disfruta la juventud;
Esa es la edad de las flores;
Yo escribiré los amores,
Que son la vida y la luz.

Te quise felicitar,
Y entoné tristes canciones,
¿Cómo escribir sin llorar,
Si una tumba ha de encerrar
Mis mas bellas ilusiones?

R. ARMIÑO GOMEZ.